

17 de diciembre, 2020

Querida Familia:

### ¡COLOQUEN UN PESEBRE EN SUS HOGARES!

Hoy ha comenzado la novena al Niño Jesús, y con ello, en oración junto a la Nuestra Hermosa Madre que esta a punto de dar a luz y su virginal esposo, que fue elegido para ser el custodio fiel y generoso de la Madre y del Niño, nosotros también debemos ponernos en camino hacia ese gran misterio de amor, guiados por la estrella de Nuestra Madre, para postraros ante un pesebre de paja, que fue el trono del pequeño Niño Jesús, el rey salvador de la humanidad, que revelaba su reino desde la sencillez de un establo y un pesebre.



El Misterio de la Encarnación y el Misterio de la Navidad tiene tanto que decirnos y a cada corazón le corresponde escuchar la lección de amor que este Misterio quiere revelar a cada uno. Pero es necesario, que el misterio tenga una bella imagen que lo represente, pues con la Encarnación, Dios quiso revelarse en el rostro bello y tierno de un niño recién nacido. Para explicar la grandeza de este Misterio de amor, es necesario que en cada hogar coloquemos visiblemente un pesebre, donde podamos contemplar a la Virgen Santísima, Madre del Redentor en su máxima belleza, reflejada en su maternidad del Hijo de Dios que también es suyo. Esa Maternidad que, aunque es propia de toda mujer, tanto biológica como espiritual, en la Virgen Santísima alcanzo su más alto grado. Una Maternidad que irrumpe la historia y la parte en dos. Es importante que en el pesebre podamos contemplar el rostro sereno y a la vez, lleno del asombro del amor, de San José, el carpintero, que, ante sus ojos, veía al esperado de todos los tiempos, al Mesías, a ese Niño que Dios Padre le había colocado en sus brazos para que fuese su más fiel custodio y su padre virginal. Su vida sería vivir para donarse en amor y servicio incondicional, custodiando y proveyendo por la Madre y el Niño. Es importante poner un sencillo pero bello pesebre, pues, aunque un establo no sería el lugar más bello, el nacimiento del Niño Dios, lo transformó en el lugar más bello del mundo. No habrá un palacio en toda la tierra, que se compare a ese pequeño lugar donde hoy una estrella marca el lugar exacto del nacimiento del Salvador. Es importante que la familia y los niños, vean hasta donde llega el amor de Dios, que se hizo un pequeño niño para enseñarnos cual es la verdadera grandeza del ser humano, para enseñarnos que no son las cosas que tenemos o cuan conocidos somos lo que nos hacen verdaderamente grandes y revelan la verdadera dignidad de la humanidad: la verdadera grandeza y dignidad del ser humano esta en el rostro del Niño Jesús.

Si, es necesario que vean a los pastorcitos orando y adorando al Niño que los ángeles les anunciaron era el Salvador, la alegría de todos los pueblos. Es necesario que vean a los Reyes sabios y entendidos, que desde lejos fueron en búsqueda del rey que nacía para darle el culto propio que se le debe, donándole lo mejor que tenían. Unos fueron de muy cerca, con la pobreza y sencillez de los pastores, y otros de más lejos, con los regalos que ellos podían ofrecer. Cada uno debe llegar al pesebre desde donde este y con lo que tenga, pues lo importante es que la familia, cada corazón y el mundo, vaya al pesebre y escuche lo que Dios tiene que decirnos.

Vemos que la tradición coloca a algunos animales acompañando ese evento, y tiene toda lógica en hacerlo, empezando por el burro o asno en que la Virgen viajó, y las ovejitas de los pastores, los camellos de los reyes, etc. La presencia lógica de esos animales nos revela que toda la creación se postró ante el Rey, que la creación alaba al Señor, pues ellos son criaturas de Dios, no son hijos, pero si sus criaturas, y también la creación espera ansiosa la revelación del Salvador. La creación no espera a los falsos salvadores sino al único que salva al corazón humano del pecado que es la razón por la que la creación se desordenó.

Es necesario hermanos que todos pongamos un pesebre lindo en nuestras casas. El arte siempre ha sido en la visión católica uno de los medios más poderosos para expresar la belleza de los Misterios cristianos. ¡No podemos dejar que esto se pierda! El arte debe producir belleza que mueve el corazón humano, o ha dejado de ser arte. Por ello, debemos poner un lindo Nacimiento en nuestras casas. Cuando digo lindo no me refiero a costoso, sino que la sencillez de ese arte, represente la belleza del evento que recordamos, el nacimiento de Nuestro Señor, y es un evento que no solo es memoria del pasado, sino que se actualiza, su gracia se hace presente en cada hogar que contempla con amor el pesebre. Por favor, les pido que busquen un nacimiento, volvamos a traer esta tradición a nuestros hogares, y hagamos que en nuestras casas, comunidades, parroquias, centros, en todo lugar, se honre con amor y dignidad la memoria del Misterio del Nacimiento del Niño Jesús en el portal de Belén, colocando en nuestras casas un lindo nacimiento que muestre la belleza del amor, la belleza de la Virgen Madre, la belleza del padre Virginal San José, la belleza de los pastores tan dóciles, la belleza de los Reyes tan determinados y la belleza de todo un Dios que por venir a buscar a los hombres, no escatimo en hacerse un niño y recordarnos que el Reino de los cielos es de los que se hacen como El.



¡Recen la novena al Niño Dios frente a ese bello Nacimiento en sus hogares!

*Madre Adela, SCSJ  
Fundadora*